ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

DE VERBENA!

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS, EN VERSO

original de

JAVIER DE BÚRGOS

música del maestro

D. ISIDORO HERNÁNDEZ

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1885

18

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
LLORRAS

N.º de la procedencia

DE VERBENA!

DE VERBENA!

AINETE LÍRICO EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS, EN VERSO,

original de

JAVIER DE BÚRGOS

música del maestro

DON ISIDORO HERNÁNDEZ

Estrenado con extraordinario aplauso en Madrid, en el Teatro FELIPE la noche del 16 de Junio de 1885.

MADRID: 1885
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
TRINIDAD, chula.....	Srta. Montes.
DOÑA BRÍGIDA.....	Sra. Espejo.
DOÑA PETRA.....	» Rodriguez.
RITA.....	Srta. Rubio.
INOCENCIA, niña de diez años.	» Baena.
DON GUMERSINDO.....	Sr. Luján.
DON JOSÉ	» Rochel.
CARLOS.....	» Lastra.
UN SEÑORITO.....	» Muñoz.
TOMADOR 1.º.....	» Castro.
TOMADOR 2.º.....	» Povedano (D. F.)
PACO.....	» Portes.
JUANITO, niño de ocho años..	» N.
EL DEL TELESCOPIO.....	» La Hoz.
VENDEDOR 1.º.....	» Sanchez.
VENDEDOR 2.º.....	» Perdiguero.
Un ama de cria. (No habla.)	

Dos guardias y coro de señoras, caballeros y gente del pueblo.

Epoca actual.

Derecha é izquierda la del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los señores comisionados de la Administración Lírico-Dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A MIS DISTINGUIDOS Y MUY QUERIDOS AMIGOS

LOS SÓCIOS DE

LA FARMACIA.

Un deber de gratitud me obliga á poner al rente de estas páginas el nombre de vuestra Sociedad.

Habeis honrado doblemente esta modesta obrila, eligiéndola para una función filantrópica, cuvos brillantes resultados han contribuido á enjugar muchas lágrimas en Aranjuez y desempeñando,—con mucho salero,—los personajes que en ella figuran.

Permitid que como gratísimo recuerdo os la dedique vuestro agradecido amigo,

JAVIER DE BÚRGOS.

Madrid 1.º de Agosto de 1885.

720963

ACTO ÚNICO.

Cuadro primero.

Habitación corta de paso.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA PETRA.—RITA y DON JOSÉ. Este último saliendo por la izquierda con el sombrero puesto.

JOSÉ. Vaya, ya estoy listo; esposa,
cuidadito con la puerta.

RITA. (Aparte.)
(Gracias á Dios que se vá!)

PETRA. Tienes esta noche fiesta?
De seguro.

JOSÉ. Fiesta yo?
Ustedes, como no piensan
más que en divertirse, juzgan
á todos de igual manera.
Tengo asuntos de interés
y ocupaciones de urgencia
esta noche: ya estarán
comentando á la hora esta
en el Café de Levante
mi detención.

PETRA. Y no piensas
ir al Prado.

JOSE. Ya te he dicho
cien veces, que no voy, Petra.
PETRA. Bien, pero no faltará
alguien que te comprometa.
Si conoceré tu genio!
JOSE. Voy á perder la paciencia
contigo.
PETRA. Es que tú me dices
que te aburren y marean
las diversiones, y siempre
te has de hallar en todas ellas.
JOSE. Sí, pero no cuando tengo
asuntos que me interesan.
PETRA. Eres hipócrita.
JOSE. (Impaciente) Dale!
PETRA. Si yo te conozco.
JOSE. Y vuelta!
Te vas poniendo, mujer,
lo más fastidiosa y terca!
PETRA. Bueno; vete con mil diablos;
pero me sobra...
JOSE. (Aparte.) (La lengua.)
PETRA. La razón; mira la vida
que hacemos de recoletas
tu hija y yo.
JOSE. Faltan á veces
los medios...
PETRA. Hasta las medias
si la cosa sigue así.
RITA. No riñan ustedes, ea!
JOSE. Pero, hija, si es que tu madre
le hace perder la paciencia
á un santo! Vaya, que no
(Disponiéndose á marchar.)
se olviden mis advertencias
y hasta después.
PETRA. Vendrás tarde
seguramente.
JOSE. Aunque tenga
mucho que hacer, te prometo
estar en casa de vuelta
de una y media á dos.

PETRA. Entónces
te esperaré.
JOSE. No: te acuestas
tranquila.
PETRA. Está bien; de tí
no se puede hacer carrera.
(Campanillazo dentro.)
RITA. Han llamado?
JOSE. Quién será?
PETRA, Voy á ver. (Vase por la derecha.)
JOSE. (Aparte con alborozo.)
(Se me presenta
la noche del siglo!)
RITA. (Aparte contrariada)
(Y Carlos
muriéndose de impaciencia!)
JOSE. (Aparte.) (Ay Trinidad, Trinidad!...
Voy á perder la chaveta
por tu causa!)
PETRA. (Dentro.) Entren ustedes.
RITA. Papá, visita.
JOSE. Qué plepa!

ESCENA II.

LOS MISMOS.—DOÑA PETRA, á la que siguen INOCENCIA.—JUANITO.—DOÑA BRIGIDA.—DON GUMERSINDO.—AMA DE CRIA, con un chico de pecho. Tipos algo exagerados de gente cursi.

INOC. / JUANITO. } Buenas noches.
JOSE. / RITA. } Buenas noches.
GUM. Buenas noches.
JOSE. (Disimulando.) Qué sorpresa
tan agradable! (Saludando á doña Brígida.)
Señora...
GUM. No te quites la chistera,
José, tu ibas á salir.
JOSE. Ya saldré.

GUM. Nada, franqueza
ante todo; no venimos
aquí á daros la jaqueca.
BRIG. Ah no; nos vamos de *súpito*!
PETRA. (A los niños.)
Y cómo están Inocencia
y Juanito?
JUANITO. Yo estoy bueno,
muchas gracias.
INOC. (En el mismo tono que su hermano.)
Yo estoy buena,
muchas gracias
JOSE. (Aparte.) (Qué dos niños
tan monos!)
GUM. (Por Rita.) Y esta doncella?
RITA. Yo para servir á ustedes.
BRIG. Al *Altísimo*. Qué *angélica*!
PETRA. Y qué tal el chiquitín?
GUM. Mamando que se las pela.
PETRA. Vamos á la sala?
GUM. No,
imposible doña Petra,
que es muy tarde y no venimos
aquí á daros la jaqueca.
Yo, según la tradición
de mis costumbres severas
y antiguas, hoy, como siempre
que hay en Madrid una fiesta,
salgo llevando delante
toda mi familia entera.
Así voy en carnaval,
en pascuas, en noche-buena
y á los toros, y al teatro,
y á procesiones, y á ferias,
y á...
JOSE. (Interrumpiéndole bruscamente.)
Vamos, á todas partes.
GUM. A todas; es mi sistema.
Un buen padre de familia...
JOSE. Sí, muy bien hecho. (Qué pelma!)
GUM. Ahora íbamos hacia *el Dos*
de Mayo á dar una vuelta,

á echar una cana al aire
y gastarnos dos pesetas,
cuando le ocurrió á mi Brígida
la oportunísima idea
de venir á ver á ustedes...

RITA. (Aparte con rapidez.)
(Ay Dios!)

GUM. Por si nos dispensan
el gusto de acompañarnos.

PETRA. Y han tomado la molestia
de subir...

BRIG. (A Petra.) No seas *ridícula*,
ni des *pábulo* á *pólemicas*.
Rápidamente decídete
sin *obstáculos* ni *réplicas*
y *síguenos* con tu *cónyuge*.
Vístete!

RITA. (Mujer más nécia!)

PETRA. (Gente más inoportuna!...)

JOSE. (A que echan mi plan por tierra!)

PETRA. Mi señor don Gumersindo,
Brígida, por Dios, no crean
que es desaire, pero...

BRIG. Qué?

PETRA Qué?... Que Rita está molesta
con un gran dolor...

BRIG. De *estómago*?
De *hígado*?

RITA. No, no.

BRIG. En las *vértebras*?

JUANITO. (Gritando.)
Yo quiero que venga Rita.

INOC. Yo quiero que Rita venga.

LOS DOS. (Mas fuerte pateando)
Que venga Rita!

JOSE. (Aparte.) (Ay qué niños!)

RITA. No puedo.

GUM. Si está indispuesta
hijos, no ser imprudentes!

PETRA. Otra vez será.

GUM. Paciencia.

JOSE. Sí.

GUM. Nosotros no venimos
aquí á daros la jaqueca.
JOSE. Ya lo sé.
GUM. Yo, amigo Pepe,
según práctica severa
y antigua...
JOSE. (Vuelta al sermón.)
GUM. Siempre que hay alguna fiesta
me gusta llevar delante
toda mi familia entera,
y así lo hago en Carnaval...
JOSE. (Impacientándose.)
Nada, pues no se detengan
ustedes.
JUANITO. Vámonos!
INOC. Vámonos!
GUM. (Volviéndose á los niños y con tono de reprensión.)
Chito: aquí no se menea
nadie hasta que su papá
lo dispone... habrá insolencia!
INOC. Pues yo estoy muy aburrida.
GUM. Usté se mete la lengua
en el bolsillo.
INOC. Papá,
no diga usted inconveniencias
que yo soy una pollita
y me dá mucha vergüenza
cuando me riñen.
JUANITO. Y á mí.
GUM. Cállese usté, mocosuela.
INOC. No me da la gana.
GUM. Niña!
JOSE. (Tengo ya la sangre negra.)
PETRA. (Qué familia!)
GUM. Pues amigos
siento mucho que no vengan
ustedes; yo, segun prácticas
de mis costumbres...
JOSE. (Aprieta!)
GUM. Como me gusta llevar
toda mi familia entera

por delante....

JOSE. Haces muy bien.

(Invitándole á que se vaya.)

Nada, chico, á la verbena,
y á divertirse: á la calle!...
Entre nosotros, franqueza.

GUM. Nos vamos, Brígida?

BRIG. *Vámonos.*

GUM. Juan, da la mano á Inocencia.

RITA. (Gracias á Dios!)

GUM. Al ama.) Tú, muchacha,
ten cuidado con la cesta.

BRIG. Y con el *vástago!*

GUM. Vamos.
Con que, amiga doña Petra,
hasta la vista. (Se despiden.)

JOSE. Adios, niños.

PETRA. (Acompañándoles.)
Que ustedes sigan...

BRIG. *Etcétera.*

(Vanse. Los niños delante. doña Petra les acompaña.)

ESCENA III.

DON JOSÉ.—RITA Y DOÑA PETRA, que vuelve á salir á poco.

RITA. Ay qué familia, papá!

JOSE. Hija, eso es una epidemia,
una plaga!

PETRA. (Saliendo.) Ya se fueron.

JOSE. Quiera Dios que nunca vuelvan.

BRIG. Lo mismo te digo.

JOSÉ. Eh?

BRÍG. Nada, hijo, que te diviertas.

JOSE. Gracias.

BRIG. No hay de qué.

(Vase don José. Rita le sigue hasta la puerta.)

RITA. Ya sale.
Ya baja las escaleras.

(Acercándose á doña Petra con mucha alegría.)
Nos vamos, mamá?

BRIG. Corriendo.
que es tarde.

RITA. Yo estoy dispuesta
en un periquete. (Vase por la izquierda.)

PETRA. Y yo.
Voy á decirle á Teresa
que nos vamos. A la calle,
y viva la independencia. (Vase.)

MUTACIÓN.

Cuadro segundo.

Extremo del salón del Prado en una noche de verbena. Árboles al fondo, entre los cuales habrá colgados farolillos de colores encendidos. Entrada de una buñolería al fondo derecha. A derecha é izquierda puestos de dulces, frutas, tiestos, juguetes y otras mercancías.

ESCENA IV.

SEÑORAS.—CABALLEROS, y gente del pueblo paseando. Los VENDEDORES 1.º y 2.º, en los dos primeros puestos de cada lado pregonando. Después TRINIDAD por la izquierda.

MÚSICA.

CORO.

Noche de verbena,
noche de alegría,
hoy Madrid entero
aquí se dió cita.
Qué bulla, qué gritos,
qué ruido infernal...
aquí está la crema
de la capital!

Noche de verbena, etc.

(Aparecen varios chulos con bandurrias y guitarras por la derecha, bajando al proscenio.)

CHULOS.

Vivan los barbianes
hijos de Madrid,

y las buenas mozas
que viven aquí.
No me mires niña
con esos ojazos,
que me dan mareos
y me pongo malo.

TODOS. No me mires niña, etc.

TRIN. (Por la izquierda bajando al proscenio.)
Yo soy la flor y nata
de las Vistillas,
la chula de mas gracia
de *tóa* la villa,
y por estos andares
y estas hechuras
se mueren muchos hombres
de calentura.

Tengo más fama
por mi toreo
que Lagartijo
y Angel Pastor;
y no hay muleta
para la lidia
como estos ojos
que tengo yo.

Vivan las Vistillas,
viva Lavapiés,
y vivan las mozas
de rumbo y poder.
Tome usté canela,
tome usté café,
tome usté salero,
lo que quiera usté.
Tome usté merengue,
se vá á empalagar;
diga usté hijo mio
qué quiere tomar.

HABLADO

TRIN. Si tendré yo mala sombra!...
Cuanto llegué á la prazuela
de Lavapiés, la Calista
con su hija; malditas sean
las dos!... Y *pa* conocerme
bien, se me pusieron cerca
las grandísimas... curiosas;
y Dios sabe á la hora esta
la que me estarán armando
en casa de la Indalecia
pa publicarme mañana
todos, desde la Ribera
de Curtidores al puente
de Toledo y que *haiga* gresca
y escándalo. Pues lo juro,
como mi Paco lo sepa,
cuando vuelva de Chinchón
voy á dar gusto á la lengua,
y se va armar en mi barrio
el tiberio de la época. (Vase por la derecha.)

ESCENA V.

Gente que pasea.—LOS VENDEDORES 1.° y 2.°—Despues PACO por la izquierda.

VEND. 1.° A los torrados, señores!
A las rosquillas de yema!
VEND. 2.° Rosquillas de Villarejo,
melocotones y peras!
PACO. (Mirando hácia la derecha.)
Pues señor, era verdad
lo que me dijo la Tuerta:
me estaba engañando... Pícara!
Voy detrás no se me pierda
de vista... pero, señor,
qué cosas hacen las hembras! (Vase.)

ESCENA VI.

Aparecen los TOMADORES 1.º y 2.º por el fondo, cada uno por un lado, y bajan lentamente al proscenio, mirando con recelo á su alrededor.

MÚSICA.

LOS DOS. Aquí hay dos caballeros
particulares
que vienen como muchos
á pasearse.
Que van á cuantas fiestas
hay en Madrid
y son dos profesores
por lo de aquí. (Señas de robar.)

—

TOM. 1.º Cuando salgo yo á la calle
á buscar un buen reló,
para mí no está seguro
ni el de la Puerta del Sol.

—

TOM. 2.º No está libre de mis uñas
si una capa busco yo,
ni la capa de la estátua
de don Pedro Calderón.

—

LOS DOS. Y como en el mundo
hace cada cual
todo lo que puede
para prosperar,
aunque nuestra industria
tiene exposición
es de las mejores
de la profesión.

—

Y ahora mucho tino,
mucha habilidad,
y ojo sobre todo
con la autoridad.

(Después de una mirada de inteligencia entre sí, vánse pausadamente por la derecha.)

ESCENA VII.

DOÑA PETRA.—RITA y CARLOS. Después un SEÑORITO por la izquierda.

HABLADO.

CARL. (Muy incomodado, blandiendo el bastón y mirando hacia adentro. Doña Petra y Rita le obligan á salir á escena procurando calmarle.)
Pues como vuelva ese tipo
de nuevo á ponerse cerca
y te diga algo, le voy
á sacudir una felpa!

PETRA. Serénese usted, Carlitos;
ese es un pollo tronera
que no merece que usted
se incomode.

CARL. (Con ira.) Ay, como vuelva!

PETRA. No, ya se fué.

RITA. Qué atrevido!

PETRA. (Aparte á Rita.)
(Has escapado de buena.
Si habla algo nos compromete.)

RITA. (Pícaro!... Maldito sea!)

CARL. (A Rita cambiando de tono.)
Conque, vamos á ver, Rita,
dile á tu mamá que acceda
á mi súplica.

PETRA. Carlitos,
quiero que usted se convenza
de que lo que usted pretende
no está bien.

CARL. (Aparte.) (Pero, qué terca!)

PETRA. Ir yo á un baile?
CARL. Pero si este
es un baile de verbena,
de confianza, al aire libre.
(Señalando á la derecha.)
Asómese usté á la puerta.
PETRA. No puede ser.
CARL. (Suplicando.) Un ratito.
En cuanto baile con ésta (Por Rita.)
una danza, estoy contento.
Si todo es cuestión de media
hora; en seguida salimos.
Y después, si no se niega
usted, al café á cenar.
PETRA. (Qué escucho.)
RITA. (Mamá, la cena!)
PETRA. (Disimula.) Pero Carlos,
piense usted...
CARL. (Maldita vieja!
Se va á llevar el demonio
mi proyecto.) (Aparte á Rita.) (Anda con ella.)
RITA. Mamá, yo tengo á Carlitos
por un muchacho de buenas
intenciones.
PETRA. Quién lo duda!
Yo reconozco sus prendas:
Y te quiere.
CARL. La idolatro
con toda mi vida!... (A Rita.) (Aprieta!)
RITA. Sí, mamá.
PETRA. Pero es muy joven
y le hace falta experiencia,
peso, juicio; el amor, hija,
no reflexiona ni piensa...
(Música dentro sin interrumpir el diálogo.)
CARL. Ay, la música del baile!
(A Petra.)
Oye usted?
RITA. Una habanera.
(Rita y Cárlos empiezan á marcar los pasos del baile, sin poderse contener.)
CARL. Yo, si no bailo, no puedo

cenar.

PETRA. (Marcando también el baile.)
(Qué oigo?) Quién se niega
viendo esto?... Vamos al baile,
niños.

CARL. (Dejando el baile y acercándose muy alegre á doña Petra.)
Gracias, doña Petra.
(Aparece el Señorito por la izquierda, el cual se detiene al salir.)

RITA. (Viendo al señorito, y muy alarmada.)
(Uy, otra vez Periquito.)

PETRA. (Este pillo busca gresca.)

CARL. (A Rita.)
Le voy á pegar un palo.

RITA. Por Dios, no te comprometas!

CARL. Se lo pego, se lo pego!

PETRA. Cárlos, tenga usted prudencia!

CARL. No me conocen ustedes!

RITA. Te suplico que contengas
tus ímpetus!

CARL. Se lo pego!

PETRA. (Cogiendo del brazo á Cárlos y llevándoselo por la derecha. Cárlos se va volviendo la cara hacia el Señorito. Rita les sigue.)
Usté hará lo que yo quiera. (Vanse.)

ESCENA VIII.

EL SEÑORITO. Después LOS TOMADORES 1.º y 2.º

SEÑ. (Bajando al proscenio, muy encolerizado.)
Aleve, falsa, perjura!...
fingirme amor tan de veras,
mientras he tenido sueldo
para tomar por mi cuenta
chocolates y *cafeses*!...
Oh, yo he de hacer que se sepa
quién es esa señorita
cursi, y la que va con ella.
Desde que he visto á la madre
tengo la bilis revuelta.

Si no les armo un escándalo
esta noche... que me muera!
(Va á entrar por la derecha y le cortan el paso los Tomadores 1.° y 2.° Al señorito pidiéndole el cigarro que fuma.)

TOM. 1.° Me hace usté el favor del fuego.
SEÑ. (Dandole el cigarro.) Sí señor.
TOM. 1.° (Al encender, procura que caigan algunas chispas sobre el pollo, al cual acuden á limpiar los dos Tomadores quitándole el 1.° el reló.)
Eh, que se quema
usté.
SEÑ. Qué barbaridad!
TOM. 1.° Perdone usté la torpeza.
SEÑ. Qué manera de encender!
TOM. 2.° (Limpiándole.)
No se ha quemado la prenda.
TOM. 1.° Si ya está usté limpio.
SEÑ. Gracias. (Se va.)
TOM. 1.° al 2.° Qué has *tomado?*
TOM. 1.° La cadena
y el reló.
TOM. 2.° Yo este bolsillo.
TOM. 1.° (Mirando hácia la izquierda.)
Uy!
TOM. 2.° Qué?
TOM. 1.° Nada; la pareja.
(Música en la orquesta. Sale por la izquierda una pareja de guardias de Orden público, que atraviesa la escena con lentitud y cruzándose con los Tomadores que se van por la derecha. Al pasar junto á ellos, uno de los Tomadores le saca el pañuelo del bolsillo á uno de los guardias.)

ESCENA IX.

Aparecen por el fondo izquierda. INOCENCIA y JUANITO.—Detrás DOÑA BRÍGIDA del brazo de DON GUMERSINDO y detrás el Ama de cria con el rorro y la cesta.

JUANITO. Papá, venga usté á este puesto
que es el de la tía Javiera.

VEND. 1.° Rosquillas de Villarejo!
VEND. 2.° Melocotones y peras!
JUANITO. Yo quiero un pito, papá!
VEND. 1.° A las rosquillas de yema!
GUM. Aquí nadie toca pito
más que yo, conque paciencia
ó nos volvemos á casa.
Venid aquí á la derecha,
y advierto que yo no gasto
nada más que dos pesetas.
(Todos se acercan al puesto de la derecha. Don Gumersindo toma de todo aquello que desea comprar y reparte á la familia para que lo prueben según lo marca el diálogo.)
(Al Vendedor 1.°)
Oye, chico, á cómo están
las manzanas?
VEND. 1.° Cuálas?
GUM. Estas. (Toma y reparte.)
VEND. 1.° El kilo á sesenta céntimos.
GUM. Jesús!... ni en Sierramorena!
BRIG. Hay *plátanos?*
VEND. 1.° No señora.
BRIG. Y *nísperos?*
GUM. (A Brígida.) No te metas
en preguntas. (Al vendedor.) Diga usted,
á cómo están las almendras?
(Cojiéndolas y repartiéndolas entre su familia.)
VEND. 1.° A siete reales el kilo.
GUM. Santa María Magdalena,
no oyes esto, mujer?
BRIG. *Cáspita!*
GUM. A ver, venid á la izquierda.
(Pasan todos á la izquierda.)
(Al vendedor 2.°) Buenas noches.
VEND. 2.° Buenas noches.
GUM. Diga usted, son malagueñas
estas pasas? (Probándolas y repartiendo.)
VEND. 2.° Sí señor,
y escogidas y muy buenas.
GUM. Y cómo las vende usted?
VEND. 2.° Por kilos á dos pesetas,

por cajas á veinte reales.

GUM. (Aparte.) (Y por tiros, tres docenas
que te peguen!)

BRIG. *San Hermógenes!*
Como en las calles más *céntricas*,
todo *carísimo!*

GUM. *Músico*,
(Trabándosele la lengua con los esdrújulos.)
múchico, mucho.

BRIG. Ay qué lengua.

GUM. Tú tienes la culpa. Vamos
á gastar las dos pesetas.
(Cruza la escena un hombre con telescopio y trípode.)

JUANITO. El telescopio, papá.
Yo quiero ver el cometa.

INOC. Y yo.

BRIG. *Complácelos.*

GUM. Bien.

BRIG. Señor de *astrónomo*, venga
usted aquí.
(El hombre, coloca el telescopio sobre el trípode en dirección al cielo, fondo izquierda.)

GUM. Tú primero,
Juanito, y luego Inocencia.

JUANITO. (Mirando por el anteojo.)
Ay papá, está muy oscuro;
no veo nada.

GUM. Qué torpeza.
Mira hacia arriba.
(Pasa por delante de Brígida y le pisa un pié.)

BRIG. (Dando un grito agudo.)
Ay!

GUM. Qué es eso?

BRIG. Que yo he visto las estrellas
sin *teléfono!*

GUM. Perdona.
(A Juanito.) Mira hacia allá. No lo encuentras?

JUANITO. Ya!... Sí, sí!

GUM. (Que señalando al cielo se coloca distraidamente delante del objetivo.)
Le ves el rabo?

JUANITO. Tiene la levita puesta,
papá.

GUM. (Volviéndose.)

GUM. Cómo la levita?

JUANITO. Ya se la quitó.

GUM. Babieca,
qué dices?

JUANITO. Ay qué bonito!

GUM. Ahora deja que lo vea
tu hermana.

INOC. Me asustaré,
papá?

GUM. Cállate y no seas
ignoranta!

BRIG. No, hija, *ilústrate*
en la cuestión *atmosférica*
meteorológica. Acércate!

INOC. (Después de mirar.)
Qué bonito!

JUANITO. Yo quisiera
verlo otra vez.

GUM. Se acabó!
Siempre ha de haber exigencias.
(Al Hombre del telescopio.)
Qué debo?

HOMB. Dos perros grandes.

GUM. (Pagándole.)
Vaya; y mire esas monedas
porque hay muchísimas falsas...

HOMB. Falsas?
(Escamado de lo que oye se pone á mirar detenidamente las monedas probando su sonido en el suelo y acercándose á la luz del puesto de la izquierda. Aprovechándose de la distracción, don Gumersindo y su familia se acercan á mirar por el telescopio, disputándose el puesto y empujándose. Don Gumersindo coje al niño de pecho acercándole tambien al anteojo.)

GUM. (Al hombre que vuelve.)
A que esas son buenas?
Niños, vamos por aquí
á gastar las dos pesetas.
(Vanse por la izquierda.)

ESCENA X.

TRINIDAD.—DON JOSE, por el fondo derecha.—VENDEDORES y gente que pasea.

TRIN. Vamos á ver, don José,
cúmplame usté la promesa
y convídeme á *muñuelos*
y á todo lo que yo quiera.

JOSE. (Lo dicho, como se empeñe (Aparte.)
esta chula, me chulea.)
Te repito, Trinidad,
que todo le que deseas
has de conseguirlo.

TRIN. Y eso
dígame usté, cuando empieza?

JOSE. Cuando yo de tu cariño,
pimpollo, tenga más pruebas,
cuando sepa que me quieres
como yo á tí, picaruela,
retebonita, lucero
matutino.

TRIN. (Con mimo.)
Ay, qué gatera
es usté...

JOSE. (Aparte.) (Nada, lo dicho;
esta cara me subleva
y me pone en fusión ígnea!)

TRIN. Vamos á lo que interesa,
don José.

JOSE. (Haciendo un medio mutis.)
Vamos allá!

TRIN. No, le digo á usté que atienda.

JOSE. (Volviendo á acercarse á Trinidad.)
Ah, ya!

TRIN. Dos semanas hace
que me vió usté en la *prazuela*
del Progreso.

JOSE. Allí nació
este amor que en mí progresa.

TRIN. Y nos fuimos al café
de la Lechuga.
JOSE. Más fresca
que una idem, estás tú siempre.
TRIN. Y me habló usté de grandezas
y de protejerme.
JOSE. Sí.
(Aparte.)
(Despues que á mí me protejan.)
TRIN. Pues bien, tengo un primo hermano
que está en la mayor miseria
y mantiene á la familia...
JOSE. Y cómo se las arregla?...
TRIN. Qué se yo: sin hacer nada.
JOSE. Para ministro de Hacienda
no tiene tu primo precio.
TRIN. Si usté conseguir pudiera
que le dieran algo...
JOSE. Digo...
(Aparte.) (Dos palos en la cabeza.)
Dí su nombre.
TRIN. Paco Bala.
JOSE. Bala?... Buscaré escopeta
para él, digo un buen destino
con seis ó siete pesetas.
diarias.
TRIN. Si fuera verdad: (Con mucha alegría.)
JOSE. Dalo como cosa hecha.
Lo coloco, lo coloco.
(Acercándose mucho á Trinidad con mimo.)
TRIN. Eh?
JOSE. Que estoy loco de veras
por tu cara y por tu cuerpo,
y que haré lo que deseas
y... no me mires así
porque me vuelvo jalea.

MÚSICA.

JOSE. Eres la más bonita
de las mujeres.
TRIN. No sea usté picarillo
señor don Pepe.

JOSE. No sabes tú lo mucho
que yo te quiero.
TRIN. Eso poquito á poco
lo iremos viendo.
JOSE. Comer quiero contigo,
sol de los soles,
un platito de callos
y... (Se acerca mucho á Trinidad. Ella lo rechaza.)
TRIN. Caracoles!

JOSE. No te ofendas, niña,
por amor de Dios,
porque mi entusiasmo
no tiene intención.
SRIN. Es que no me gustan,
señor don José,
esos entusiasmos
que le dan á usté.

JOSE. Aunque no soy un pollito
ni mi cuerpo es de *dandy*
tengo aquí un corazoncito
como no lo hay en Madrid.
TRIN. De los hombres no me fío
hasta verlos *de venir*,
conque tenga usté hijo mío
esperanzas y á vivir.
JOSE. Ay remonona,
no seas cruel!
TRIN. Si usted es bueno
no lo seré.
JOSE. Yo me muero por tí.
tri, tri, tri, Trinidad.
TRIN. Ay señor don José,
no me trine usté más.
Don José. (Reprendiéndole por que se le acerca.)
JOSE. Qué?
TRIN. Don José!
JOSE. Qué?

TRIN. (Aparte declamando.) (Pero, qué bofetá le voy á pegar á este tio.)
(Cantando.) No me trine usté más.

JOSE. No me mires así
porque voy á estallar.

TRIN. Pues figúrese usté,
cuando salga de acá.
(Marcando un baile flamenco.)
Esto sí, que sí,
esto sí que es sal.
esto sí, don José,
esto sí que es verdad.

JOSE. Viva tu cuerpo!
Viva tu sal!
(Jaleándola y bailando.)
No me bailes, por Dios,
que los piés se me van!

HABLADO.

JOSE. (Aparte.)
(Demonio!... Si pasa alguno
y me ve haciendo esta escena,
me luzco!) Vamos á ver.

TRIN. Qué?

JOSE. Lo prometido es deuda.
En una buñolería
seguirá la conferencia.

TRIN. Sí, pero antes quiero yo
comprar aquí unas frioleras.

JOSE. Tenemos tiempo.

TRIN. No, ahora.

JOSE. Bueno; haz lo que te parezca.
(Acercándose al puesto de la derecha.)
Muchacho!

VEND. 1.º Qué, señorito?

JOSE. Vamos á ver cómo llenas...
(Saca un pañuelo pequeñito y al volver la cara ve á Trinidad sacudiendo uno muy grande, que habrá sacado.)
Pero, qué pañuelo es ese?

TRIN. Como vine con la idea...
JOSE. Ya, te trajistes la colcha
de la cama.
TRIN. Qué ocurrencia!
(Al Vendedor 1.°)
Echeme usté aquí de todo.
JOSE. (Aparte)
Voy á declararme en quiebra.
(Se acercan al puesto de la derecha. El Vendedor 1.° empieza á llenar el pañuelo de Trinidad de todo lo que ésta le va pidiendo. Oyense dentro voces y gritos.)
TRIN. Qué ruido es ese?
JOSE. No sé.
(Volviendo los dos la cara hacia la derecha.)

ESCENA XI.

TRINIDAD.—DON JOSÉ.—VENDEDORES y GENTE que pasea. Aparecen por la derecha CARLOS y EL SEÑORITO, con los sombreres apabullados, sin corbatas y llenos de polvo. Dos GUÁRDIAS de Orden Público. Después PACO por el fondo derecha.

SEÑ. Me han robado la cadena
y el reloj!
CARL. Y á mí un billete
de veinticinco pesetas.
Y ese ha tenido la culpa!
Mamarracho!
(Se lanzan uno contra otro. Los Guardias los separan, llevándoselos.)
SEÑ. Otra indirecta!
Ya te cojeré despacio!
CARL. Ya te ajustaré las cuentas!
(Vanse por la izquierda, conducidos por los Guardias.)
JOSE. (A Trinidad.)
Dos gomosos que se zurran...
Belenes... Quién será ella?
VEND. 1.° (A Trinidad.)

Con que, siga usté diciendo.

JOSE. (Aparte.)
Dios ponga tiento en tu lengua
y en tu mano.

PACO. (Al fondo.) Allí están juntos.
Vamos, aunque un hombre tenga
más paciencia que San Márcos...
Se me sube á la cabeza
la sangre...

TRIN. (A don José.) Pague usté ya.

JOSE. (Dando un suspiro.)
Cuánto debo?

VEND. 1.º Haré la cuenta.

PACO. (Acercándose al puesto y con mucha calma.)
Esa la pago yo.

JOSE. (Volviéndose de pronto á Paco y con naturalidad.)
Gracias.

TRIN. (Muy asustada al reconocer á Paco, tirando el pañuelo y echando á correr.)
Paco! (Santa Filomena!)

JOSE. (Muy asustado.)
Quién es usted?

PACO. Pues yo soy
el que paga y el que pega.

JOSE. Eh?

PACO. (Acometiendo á don José, que cae sobre la mesa del puesto.)
Que coma usté rosquillas...

JOSE. A la guardia!

VEND. 1.º (Echando á Paco.) Atrás, afuera!

PACO. (Mirando á su alrededor y corriendo detrás de Trinidad.)
Y Trinidad?... Se ha escapado!
Como llegue á dar con ella!... (Vase.)

ESCENA XII.

DON JOSE.—DOÑA PETRA, que sale despavorida, con el manto caido.

PETRA. Dónde estará? (Gritando.) Rita! Rita!

JOSE. (Que se levanta lleno de polvo y apabullado, y al

buscar á Paco, tropieza con doña Petra. Los dos se contemplan un instante con gran sorpresa.)
Pillo, bribón!...

PETRA. José!

JOSE. Petra!
Tú aquí? Qué es esto? De dónde
has salido?

PETRA. (Aparte.) Abrete tierra!
Que de dónde salgo?... Y tú?

JOSE. Yo?... Y á usted qué le interesa?

PETRA. Pepe!

JOSE. (Aparte.)
(Malhadado encuentro!)
A ver si me da usté cuenta
de todo! Porque ha salido
de casa sin mi licencia?

PETRA. Porque quise convencerme
de tu conducta perversa!
Pero dónde estará, Rita!
Ha ocurrido una pendencia
á nuestro lado, y la niña
atemorizada...

JOSE. Petra!
(Aparte.) (Maldita noche!)

PETRA. (Aparte.) (Ay qué noche!)
Pero si debe andar cerca.
(Mirando á su alrededor y gritando.)
Rita! Rita!

ESCENA XII.

LOS MISMOS.—RITA, á la que siguen DOÑA BRÍGIDA, DON GUMERSINDO, INOCENCIA, JUANITO y el AMA.

GUM. (A Rita, señalando á Petra y José.)
Allí los tienes!

RITA. (Corriendo á doña Petra.)
Mamá!

JOSE. Niña!

RITA. Qué vergüenza!...
mi papá!

PETRA. Dónde demonios
te metiste?
GUM. Qué sorpresa;
con que al fin y al cabo todos,
estábamos de verbena?
PETRA. Lo ocurrido...
GUM. (Acercándose á Petra y José.)
Lo ocurrido
ya lo he sabido por esta.
JOSE. Ay Gumersindo, merezco...
GUM. Una buena reprimenda
mereceis ambos.
PETRA. La culpa
es suya!
JOSE. La culpa es de ella!
PETRA. Tuya.
JOSE. Tuya.
GUM. De los dos.
JOSE. Prometo poner enmienda.
GUM. Un buen padre de familia...
JOSE. Sí; cuando vaya á una fiesta
debe llevar por delante
toda su familia entera.
GUM. Y no olvides la lección.
JOSE. (De pronto dando un grito exagerado al mirar hacia la izquierda.)
Ay!
PETRA. Qué te pasa?
JOSE. (Tapándose la cara con las manos.)
Las muelas.
Vámonos corriendo á casa.
GUM. (Queriendo detener á don José, el cual le da un empujon.)
Pero, hombre!...
(Vánse don José, Petra y Rita.)

ESCENA ÚLTIMA.

TRINIDAD y PACO y varios chulos y chulas.

PACO. (A Trinidad.) Maldita sea
mi estampa... soy un borrico.
TRIN. No mereces tan siquiera
que te perdone!
GUM. Hijos mios,
gastamos las dos pesetas?
INOC. Y JUAN. Sí, sí.
PACO. A la buñelería,
y que principie la *juelga*!

MÚSICA.

TRIN. A las chulas madrileñas
cuando salen á paseo,
las convidan los chulapos
á rosquillas y muñuelos.
Hoy muy tempranito
salí de verbena,
buscando á mi chulo
pa armar una juerga.
Pero no á un vejete,
que es un fariseo,
sin luz y sin moscas
y muy retefeo!...
CORO. Hoy muy tempranito
salió de verbena,
buscando á su chulo, etc., etc.

Olá y olé! Olé y olá!
Que viva la gracia de la Trinidad.

CAE EL TELÓN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.